con su acostumbrada prudencia en el Exercicio passado ha dado yà alguna disposicion al Exercitante, haziendole meditar por puntos comunes. Para entender dicha aplicacion, es menester saber, que en nuestro interior, ò sea en las potencias materiales, ò espirituales, hay como cinco sentidos, ò facultades de percibir, que corresponden con cierta semejanza à los cinco sentidos exteriores del cuerpo, Vista, Oìdo, Olfato, Gusto, y Tacto, y toman de ellos por esta causa los mismos nombres. Con estos sentidos interiores se perciben las cosas, por mas remotas que estén: y se toma noticia de ellas, para sacar afectos, y fruto no menos, que con discursos; antes bien si Dios nos lleva por este camino, mucho mas por ser aquella noticia, como experimental, y por consiguiente de mayor eficacia, para persuadir à la voluntad; assi como la mejor razon, para creer, que la miel es dulce, es gustarla. Dispone pues San Ignacio, que en dicho Exercicio (lo mismo se podrà hazer en otros, principalmente de los Mysterios de Christo) despues de bien meditado, y repetido, con las Repeticiones, que pusimos en la pagina 13. preparado yà el hombre con tanto meditar sobre un mismo passo, se apliquen à èl los cinco sentidos interiores, como se dirà; y pruebe el Exercitante lo que Dios, y su natural le ayudàren.

TERCERA ADVERTENCIA.

En todo el tiempo de los Exercicios conviene mucho, que el Exercitante no lea mas, que la meditacion, que ha de meditar aquel dia; para que menos divertido, se emplee mejor en cada una. Y este documento es de mas importancia en los Exercicios de la segunda Semana; porque ellos, y sus Advertencias tienen mayor variedad.

(✠)

XVI.

EXERCICIO DEL NACIMIENTO DE CHRISTO Nuestro Señor.

ESte Exercicio es tambien por puntos comunes, aunque mas declarados. La Oracion Preparatoria la acostumbrada. La Proposicion de la historia serà acordarme de como la Virgen (*a*) preñada de nueve meses saliò de Nazarèt, assentada en una asnilla, y en compañia de San Joseph caminò para Belèn, para empadronarse en esta Ciudad, y pagar el tributo al Cesar; y de como los Santos Esposos no encontraron allì albergue; por lo qual se huvieron de recoger en un Pesebre de Bestias, en el qual naciò, y fuè reclinado el Salvador, y Maestro del Mundo. Apareciò despues multitud del Exercito Celestial, que dezia: Gloria sea à Dios en las alturas, y en la tierra paz en los Hombres de buena voluntad. La composicion de lugar serà imaginar, ò el camino de Nazarèt à Belèn, reparando si es ancho, llano, ò por cuestas, &c. para que assi estè mas fixa la imaginacion: ò la cueva del Pesebre, meditandola tambien dentro de mi, y reconociendo como està aparejada; segun la parte del mysterio, que quiero meditar. Es dezir, que si quiero pensar lo que passò en la cueva, la composicion de lugar se harà de la cueva; pero si quiero considerar lo que passò en el camino, imaginarè el camino. La Peticion ha de ser pedir à Nuestro Señor conocimiento de este mysterio, para mas amar, y seguir à su Divina Magestad.

Primero punto. Verè las personas, y cosas del Mysterio presente. Verè el camino, que es aspero, y compadecerème de los que le andan, principalmente de la Virgen, Donzella tan tierna, Reyna del Cielo, y Tierra, y penetrada del frio. Item el Pesebre es un lugar de Bestias, y muy vil; pero luego que à èl lleguen aquellos Huespedes, quedarà muy trocado, y ennoblecido: lo mismo serìa de mi corazon, si naciera en èl Christo espiritualmente; por mas que aora esté tan sucio con pecados, y passiones desordenadas.

(*a*) *Exiit edictum à Cæsar Augusto, vt describeretur universus orbis ::: Ascendit autem, & Joseph à Galilæa de Civitate Nazareth in Iudæam in Civitatem David quæ vocatur Bethlehem ::: vt profiteretur cum Maria desponsata sibi uxore prægnante. Et peperit filium suum primo genitum & pannis eum involvit, & reclinavit eum in præsepio, quia non erat eis locus in diversorio, &c. Luc. 2.*

Và la Virgen con gran modestia, y San Joseph procura imitarla en todo. El Niño, San Joseph, y la Madre parecen viles à los ojos del mundo, y son grandes à los de Dios; ò como el mundo no es buen juez! El palacio del nuevo Rey es un establo con summo desaliño, y pobreza; pues porque, sino para satisfacer (*a*) al Eterno Padre por mi demasiada vanidad? Estàn solos, y devo yo imaginar, que soy un pobre esclavito, é indigno, y que les sirvo en sus necessidades. Podré discurrir, y ponderar mas à este modo; pero siempre para parar, y entretenerme en algun afecto, luego que me sintiere movido à los que he menester.

[a] *Et propter vos egenus factus est, cum dives esset. 2. Cor. 8. Quid ergo stabulum eligit? Plane ut reprehet gloriam mundi, damnet seculi vanitatem. Bern. ser 3. Non enim misit Deus filium suũ in mundum ut judicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum. Ioan. 3. Et cum introducit primo genitũ in orbem terræ dicit: Et adorent eum omnes Angeli Dei. Hebr. 1.*

Segundo punto. Considerarè lo que piensan, y quieren dichas Personas. El Niño piensa en su oficio de Redentor, y Maestro de los Hombres, y està muy alegre de empezarle à cumplir, aun que le cueste tanto. Darèle gracias. Ama mucho à su Madre, y se huelga con su presencia, pues como no la amo yo, si me pariò mi Redentor? Piensa tambien en mi, y desea, que me ofrezca à su seguimiento: si yo lo rehuso, sentirà esto mas que la pobreza, y el frio. La Virgen està admirada de vèr tanta bondad de Dios, y no sabe bolver los ojos à otra parte, que al Niño: porque conoce bien, que es el Verbo del Padre: quisiera, que todo el Mundo le adoràra; y amar, yo, y servir à su Hijo, es el mayor contento, que le puedo dar. Los Angeles adoran al Señor, y le dàn gracias por lo que empieza à padecer por los hombres: què serà razon hagamos nosotros? &c.

Tercero punto. Serà oìr las vozes de los que concurren en el mysterio. Como hablan à los Santos Caminantes los de Belèn, no queriendoles dàr posada; y la paciencia con que sufre todo esto la Virgen, y se recoge al Pesebre. Yo tambien à Dios, quando por sus auxilios me pide el corazon por posada, no se lo quiero dar. La Virgen, y San Joseph con quanta mansedumbre razonan por el camino, y al contrario son muy diferentes las palabras de otros, que irian aquel mismo tiempo à Belèn, murmurando del Cesar, &c. El Niño no habla aun, y quiere por mi amor no saber hablar, sino llorar: preguntarèle, porque llora, y

oìrè

oìrè que por mis alegrìas vanas, y para enseñarme, que este mundo es un valle de lagrimas. Los Angeles cantan gloria à Dios en las alturas: mezclarème con ellos, y darè la gloria à Dios de un mysterio tan inefable, que solo pudo proceder de su Sabidurìa, y Bondad infinita. Anuncian tambien (*a*) en la tierra paz à los hombres de buena voluntad: es dezir, à los que la tendràn de seguir al nuevo Rey, &c.

(a) *Et subito facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum, & dicentium: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.*

Quarto punto. He de mirar lo que hazen las personas: es à saber el Niño dentro las entrañas de su Madre se humilla à obedecer al Emperador de Roma, para enseñarme la obediencia à los preceptos de Dios. Los dos Santos Esposos sufren con gran alegria los trabajos del camino, porque tienen à Christo en su compañia. Con que ojos mira Joseph à la Virgen, sabiendo que es Madre de Dios, y como la procura servir, principalmente llegando à las posadas. El Niño nace desnudo, y es el que viste de hermosura la tierra, y el Cielo. Embuelvele la Madre en pañales con mucha devocion: mas es, que yo le reciba en el Sacramento. Toma de su Madre (*b*) los pechos: y yo tambien puedo (*c*) alimentarle en sus Pobres, &c.

[b] *Et lacte modico pasus est, per quem nec ales ejuriit.*

Acabarè la Oracion con un coloquio, segun que afectos huviere sacado de ella, y rematarè con un *Pater Noster*, assi como en los Exercicios de la Anunciacion.

(c) *Amen dico vobis, quamdiu fecisti uni ex his fratribus meis minimis; mihi fecisti. Matth. 25.*

Repiticiones.

De este Exercicio del Nacimiento (lo mismo enseña si se meditan otros mysterios de Christo) pone San Ignacio tres Repiticiones: Las dos primeras segun se dixo en la pagina 13. y la ultima trayendo sobre él los cinco sentidos interiores, y percibiendo con ellos las cosas del mysterio, para assi excitar en nuestra alma los buenos afectos mas vivamente. Contiene esta Repiticion quatro puntos, despues de los quatro Preambulos acostumbrados.

(d) *Et videbit facie ejus in jubilo. Iob. 33*

Primero punto. Es vèr (*d*) las Personas, y cosos; y assi nos estarèmos mirando las Personas, que estan en la Cueva de Belèn en esta forma: mirando la del Niño Jesus veo

al

al Verbo encarnado hecho Niño; para hazerse mas amable; y la tal vista me enciende mas en amor? Veole pobre, y amaré yo las riquezas? Veole en un establo; y querrè yo valer en el Mundo? Veo la Virgen de rodillas, inclinandose al Niño, y con lagrimas suavissimas regandole el rostro, &c. Pues que he de hazer yo?

Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus Psal. 45.

Segundo punto. Oirè (*a*) los lloros del buen Jesus, las palabras de San Joseph, y la Virgen, los cantàres de Angeles, y el sermon, que callando me haze el Niño desnudo, y tiritando de frio.

[a] *Sonet vox tua in auribus meis Cant. 2.*

Tercero punto. Es (*b*) oler, y (*c*) gustar con el olfato, y gusto interior las cosas Divinas; parece pues que huelo, y percibo la suavidad de la obediencia, y de las demàs virtudes del Niño, de la Madre, y de San Joseph; y gusto quan dulces son para Dios, y para el mismo Niño. Al contrario quan mal huelen à Dios los vicios de los de Belén: que no le quisieron dar albergue; y de los otros pecadores, que no le quieren imitar, y quanta amargura acarrean à sus almas.

[b] *Curremus in odorem unguentorum tuorum. Cant. 1.*

[c] *Gustate & videte, quoniam suavis est Dominus Psal. 33.*

Quarto punto. Tocaré (*d*) espiritualmente los pañales del Santo Niño; el heno, tierra, y paja de la Cueva de Belèn: estarè besando, y abrazando estas cosas con gran modestia, y temor, y reverencia, como si me hallàra presente. Tocarè la dureza de la cama del Niño, y el rigor del frio, y la estrechura de las mantillas; y despues pedirè licencia para acercarme à los pies del Infante, y los besarè con lagrimas, para alcanzar perdon de mis pecados; suplicarèle me dexe besar las manos, y darèle gracias, y pediréle mercedes, y despues de todo, ò que dichoso yo! Si la Virgen me dà licencia un rato para tener à su Hijo en los brazos.

[d] *Quis mihi det te fratrem meum, sugentem ubera Matris meæ, ut inveniam te foris, & deosculer te Cant. 8.*

Acabaré con un Coloquio, y Pater Noster.

La misma forma de este Exercicio se ha de guardar en el de la Presentacion de Christo al Templo; de su Huìda à Egipto, de su vida en obediencia, y retiro; y de como fuè hallado en el Templo, que son las quatro Meditaciones, que el Santo señala antes de las Banderas para Exercicios enteros.

EXER-

XVII.

EXERCICIO DE LAS BANDERAS.

Supuesta yà en el Exercitante la resolucion de seguir à Christo en la Conquista de su Reyno, le descubre aora San Ignacio con otra semejanza tambien de (*a*) guerra en que cosas particulares lo ha de hazer. Es de notar, que como el Santo havia sido toda su vida Soldado, revelavale Dios las cosas, acomodandose à su inclinacion; y en este Exercicio le revelò yà entoces desta manera toda la idéa, instituto, fin, y nombre de la Religion, que havia de fundar, como lo dezia despues à sus (*b*) hijos el Santo Padre.

[a] *Militia est vita hominis super terram Iob. 7.*

[b] *Palma super hoc Exercitiis.*

La Oracion preparatoria la acostumbrada. La proposicion de la historia, ò semejanza serà proponerme dos Capitanes en todo opuestos Lucifer, y Christo; y que plantadas sus particulares Banderas el primero en el Campo de Babylonia, y el segundo en el Campo de Jerusalén, à mas de la que yà tienen, procuran alistar gente. A Lucifer considerarè de una figura (*c*) horrible, y espantosa, hechando de su boca (*d*) mucho humo, y chispas, y que assentado en una gran cathedra de fuego, llàcon voz ronca, y desentonada à innumerables demonios, y à muchos hombres, que son de su vando, y les descubre, como su (*e*) intencion es llevar al Infierno todo el linage humano, y para esto llevarle primero à su Bandera, apartandole de la obediencia de Dios: que supuesto esto, se repartan por todo el mundo, y los demonios con tentaciones, y engaños, y los hombres con palabras, y mal exemplo persuadan à todos al amor de las riquezas, de las honras, y à la sobervia; que seràn tres escalones, por los quales baxaràn despues à otros vicios, y pecados. Al contrario Christo assentado en un lugar humilde, y ameno, con rostro apacible, y con voz suave habla à los Angeles, y à los buenos Christianos, y les encomienda, libren de aquel peligro à los hombres, atrayendoles à su (*f*) Bandera, y assi que cada uno segun su naturaleza, y estado

(*c*) *Non est super terra potestas, quæ comparetur ei. Iob. 41.*

(*d*) *De ore ejus lampades procedunt, sicut tedæ ignis accensæ. De naribus ejus procedit fumus. Ibidem.*

(*e*) *Ecce Satanas expetivit vos, ut cribraret sicut triticum. Luc. 22.*

(*f*) *Ecce dedi eum ducem, ac præceptorem gentibus. Isai. 55.*

les

les persuada cosas contrarias, es à saber, amor à la pobreza espiritual, y à la actual, si fuere gloria de Dios; amor à los menosprecios, y verdadera humildad; porque con esto se mantendràn en la obediencia de Dios, y mereceràn el Cielo con el exercicio de todas las virtudes.

La Composicion de lugar serà imaginar à Jesu-Christo assentado, como hemos dicho, en el Campo de Jerusalèn rodeado de Angeles, y de Varones Santos; y à Lucifer subido en gran cathedra de fuego en el Campo de Babilonia, cercado de demonios, y hombres Perversos. Pediré à Dios luz, para descubrir, y librarme de los engaños del mal caudillo, y juntamente conocimiento de la vida verdadera, que muestra el sumo Capitàn de los buenos, y gracia para tomarla.

Primero punto. Serà considerar el fin de la guerra, que llevan estos Capitanes, la qual no es sobre (*a*) castillos, ó fortalezas, sino sobre las voluntades de los hombres, pretendiendo Lucifer quitarlos de la (*b*) obediencia, y amor de Dios, y precipitarlos despues al Infierno, y Christo atraerles, y conservarles en dicha obediencia, y amor, para darles (*c*) el Cielo. Item la guerra se ha de hazer sin viòlencia con solas persuaciones, y movimientos interiores, que los dos Capitanes, y sus Soldados excitaràn en los hombres, dexandoles libre el uso de su voluntad. En donde devo renovar la resolucion de seguir à Christo, y de no dexarme engañar del demonio, antes bien de observar con principal cuydado los movimientos de mi interior, para abrazar los buenos, y huìr los malos. Atenderè, que estos Capitanes son en todo opuestos; de donde no puedo seguir al mismo tiempo à los dos.

Segundo punto. Atenderè los trages, y figuras, con que San Ignacio nos descrive estos dos Capitanes, para saberles distinguir en los movimientos interiores, que excitàren en mi; lo que en gran parte es el fruto de este Exercicio; para conocer à quien sigo. Primero Lucifer tiene su Campo en (*d*) Babilonia, que significa confusion, y Jesu-Christo en Jerusalèn, que significa Vision de paz.

[a] *Non est nobis collutatio ad versus carnem, & sanguinem, sed ad versus Principes, & Potestates, & ad versus mundi Rectores tenebrarum harum Ephes. 6.*

[b] *Fur non venit, nisi ut furetur, & mactet, & perdat Ioan. 10.*

[c] *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant Ibidem*

(*d*) *Babilon magna mater fornicationis, & abominationum terræ*

Segun-

Segundo Lucifer està elevado en una gran cathedra, como (*a*) Principe de los sobervios, y Jesu-Christo assentado en un puesto baxo, como Rey de los humildes. Tercero La cathedra de Lucifer es de fuego, que si honra, atormenta al mismo tiempo; pero el assiento de Christo es un verde prado, que alegra (*b*) sin embidia de nadie. Quarto Lucifer grita desentonado, y hecha chispas, y mucho humo; Christo habla (*c*) mansamente, y con rostro agradable, finalmente Lucifer es de una figura horrible; Christo es (*d*) hermosissimo. Todas estas señales es menester las repare bien, para sacar de ellas cinco desengaños, que me serviràn mucho en el camino espiritual. Primero Los que siguen à Lucifer estàn siempre en Babilonia con gran confusion de errores acerca la verdadera felicidad, la qual conocen los que siguen à (*e*) Christo con mucha luz, y paz. Segundo Los que siguen à Lucifer son sobervios, y altaneros, y los que siguen à Christo humildes. Tercero Los mismos placeres, y honras de los que siguen à Lucifer tienen (*f*) mucho de Infierno, y los queman, y desazonan; al contrario los que siguen à Christo en medio de sus trabajos gozan (*g*) grande alegría en la parte superior de sus almas. Quarto. Aquellos movimientos son de Lucifer, y de mal espiritu, que entran en mi alma, llenandola de turbacion, inquietud, y como humo, y chyspas; porque Christo, y el buen Espiritu, aun quando persuaden contra la sensualidad, hablan siempre con gran luz, y paz. Quinto. Lucifer es de una figura terrible, y assi inclina à desconciertos, violencias, y acciones tumultuosas? todo lo contrario Christo.

Tercero punto. Serà considerar como los dos Capitanes embian sus Soldados por todo el mundo à conquistar hombres. Lucifer se vale principalmente de los demonios, mandandoles severamente no dexen Ciudad, casa, ò rincon, à que no vayan, ni persona, à quien no tienen toda la vida; y assi mismo Christo embia à sus Angeles, y buenos (*h*) Christianos, paraque à todos ayuden. De lo qual devo sacar. Primero horror al oficio de los que con palabras,

[a] *Omne sublime videt, ipse est Rex super universos filios superbiæ. Iob 41.*

(*b*) *Factus est in pace locus ejus. Psal. 75.*

(*c*) *Loquetur pacem. Psal. 84.*

(*d*) *Speciosus forma præ filiis hominum. Psal. 44.*

(*e*) *Non commovebitur in æternum, qui habitat in Hierusalem? Psal. 124.*

[f] *Nec requiem habent die ac nocte qui adoraverunt bestiam. Apoc. 14.*

[g] *Præceptum Domini lucidum.*

(*h*) *In omnem terram exivit sonus eorum.*

labras, y mal exemplo son ruina espiritual de otros. Segundo aficion al empleo de ayudàr al bien espiritual de las almas segun mi estado. Tercero gran (a) cautela, como quien siempre ha de vivir en guerra.

Quarto punto. Serà considerar el sermon, que hazen los dos Capitanes à sus Soldados; y primeramente como Lucifer les encomienda, que induzgan à todos. Primero à amor (b) de riquezas. Segundo à amor de honras. Tercero à la sobervia; porque, dize, por este camino les precipitaremos despues à toda suerte de vicios, y pecados; en lo qual no se puede negar, que procede con astucia el enemigo de la naturaleza humana; porque sabe muy bien, que despues del pecado ha quedado en nosotros rebelde à la ley de Dios (c) el amor proprio, y que de este amor nacen tres malos amores, que son amor à las riquezas, à las honras, y à los regalos; fomentanos pues estos amores, primero aficionandonos à riquezas, por ser mas connaturales à nuestra necessidad: subenos, luego al amor de las honras, para que assi; hecho yà habito de amarnos tanto, vengamos à gran sobervia, y queramos en todo regalarnos, y darnos contento, sin atender al querer de Dios. Christo al contrario como conoce nuestra flaqueza, (d) y enfermedad, quiere curarla con remedios opuestos; y assi nos persuade por sì mismo, y por sus Angeles, y por los Predicadores, &c. primero al amor de la pobreza espiritual, no amando desordenadamente los bienes de este mundo, y à algunos actual, dexandolos en efecto; y despues, lo que yà es mas dificil, al amor de los menosprecios, para assi llegar à aquel grado de humildad, que San Ignacio llama (e) precioso en la vida espiritual por las virtudes, y merecimientos, que encierra. Reflectirè sobre esta dotrina, abrazarèla de todo mi corazon, porque es el Evangelio puro, y con ella distinguirè el espiritu bueno, y malo por las cosas, à que inclinan.

Acabarè con tres Coloquios. Primero à la Virgen para que me alcance de su Hijo, que yo sea recibido debaxo de su Bandera en pobreza espiritual por lo menos; y si fuere

[a] *Sobrii estote, & vigilate, quia adversarius vester diabolus, tamquam leo rugiens circuit quærens quem devoret.* 1. Pet. 5.

(b) *Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli.* Ad Timoth 9.

(c) *Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ.* Rom. 7.

(d) *Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum.* Psal. 102.

(e) S. Ignat. in 4. part Exer.

fuere de su gloria, en actual, padeciendo tambien oprobios, è injurias para mas imitar al Señor, con tal que sea sin pecado de alguno. Rematarè con la *Salve*. Segundo pedirè lo mismo al Hijo, que me lo alcance del Padre, y dirè el *Anima Christi*. Tercero rogarèlo al Padre, que me lo conceda, y concluirè con el *Pater Noster*.

Reparese la traza, y orden de pedir las cosas à Dios, que enseña San Ignacio en estos Coloquios. Primero acudiendo (a) à la Virgen, que siendo Refugio de Pecadores, no nos desecharà. Segundo à Jesu-Christo, que nada niega (b) à su Madre. Tercero al Padre Eterno, que se complace infinitamente en los ruegos del Hijo. Item, es reverencia devída à Dios, no atrevernos à pedirle mercedes, sino ladeados del Patrocinio de Maria Santissima.

Del Exercicio de las Banderas encomienda San Ignacio se hagan dos Repiticiones, segun la practica puesta en la pagina. 12.

[a] *Hæc voluntas Domini est: totum habere nos voluit per Mariam.* Ber.

(b) *Accedit ad illud aureum reconciliationis altare non solum rogans sed imperans.* Pet. Dam.

EXERCICIO DE LOS TRES BINARIOS de hombres.

AL Exercicio de las Banderas juntamos el de los Binarios, y mas abaxo la Consideracion de los tres grados de humildad, porque son como sus aprendices, y nos declaran del todo, qual ha de ser nuestro desapego à los bienes del mundo, y qual el amor à (c) la Cruz de Christo, para alistarnos à su Bandera. Por tres Binarios entiende San Ignacio tres generos, ò classes de hombres; pero pone los Binarios, ò pares, por ser este numero fixo, y no cansado à la imaginativa, y porque al mismo tiempo importa multitud y significa, que lo que aqui se cuenta como en parabola, en la realidad passa à muchos.

La Oracion Preparatoria la acostumbrada. La Proposicion serà ponerme delante tres Binarios, ò pares de hombres, y que cada uno dellos, aunque sin injusticia, pero con

(c) *Dicebat autem ad omnes: si quis vult venire post me, abneget semetipsum & tollat Crucem suam, quotidie, & sequatur me.* Luc. 9.

con afecto desordenado ha adquirido diez mil ducados; de los quales aora quiere hazer aquello. qùe fuere necessario para servir à Nuestro Señor, y hallar paz en su alma. Pero con esta diferencia, que los hombres del primer Binario vàn siempre dilatando de dia en dia el poner en execucion sus buenos intentos; los del segundo, aunque quieren con su dinero servir luego à Dios, estàn resueltos à no (*a*) soltarle; y solamente los del tercero tienen total indiferencia para dexar, ò retener los diez mil ducados, segun Nuestro Señor les mostràre, ser de su mayor gloria, y bien espiritual de ellos mismos. La Composicion de lugar serà imaginar, que estoy delante de Dios, y de sus Santos, para desear, y conocer lo que sea mas grato à su Magestad. Pediré esso mismo.

Primero punto. Ponderaré las circunstancias, con que pone San Ignacio la parabola de estè Exercicio, porque todas ensoñan mucho. Primero los Binarios pueden sin pecar mortalmente dexar, ò retener su dinero, porque le adquirieron sin injusticia, y con todo dudan: quiere dezir, que de esta segunda Semana, en que està el Exercicio de los Binarios, no es resolvernos à no cometer pecados mortalés, porque esto se hizo yà en la primera, sino q̃ aqui se trata de mas perfeccion, à que es menester (*b*) animarnos. Segundo los Binarios adquirieron con afecto desordenado los diez mil ducados, y por esto quieren deliberar sobre ellos; paraque entienda, que si yo por sensualidad elegì mi estado, y este es mudable, devo (*c*) mirar aora si conviene, ò no, le mude; pero, que si le tomè segun Dios, trate solo de perficionarme en èl. Tercero Dichos hombres deliberan de dinero, y no de bienes immobles; y assi tambien si alguno ha tomado un estado immutable como Sacerdocio, Matrimonio, &c. aunque sin vocacion, este no piense en mudar, sino arrepentiendose, entable una buena vida; y espere en la misericordia de Dios. Quarto Todos los hombres de los Binarios quieren agradar à Nuestro Señor, y hallar paz, y muchos vàn lexos de (*d*) esso; porque para aquello no basta querer, sino querer eficazmente. De todo

[a] *Quam difficile, qui pecunias habent, in regnum Dei introibunt. Marc. 10.*

(b) *Magis satagite, ut per bona opera certã vestram vocationem, & electionem faciatis. 2. Pet. 1.*

[c] *Debitores sumus non carni, ut secundũ carnem vivamus. Rom. 8.*

(d) *Et viã pacis non cognoverunt. Ps. 13.*

todo reflectiré à mi lo que me toque, y sacaré algun fruto.

Segundo punto. Los hombres del primer Binario dizen, que quieren agradar à Dios, y hallar paz; pero quien lo ha de creer, si jamàs (*a*) ponen los medios? Assi à muchos toda la vida se les và en deseos tibios de la Perfeccion, y al cabo mueren sin haver dado un passo en ella. Temeré ser de estos, que ciertamente estàn lexos de la Bandera de Christo.

Tercero punto. Los hombres del segundo Binario se resuelven primeramente à no dexar los diez mil ducados, y despues à servir con ellos à Dios: lo hazen mal; porque primero devian intentar el fin, que es servir à Dios, y despues elegir sobre el disponer del dinero, que es el medio. Significan à algunos, que acerca su hazienda, honra, y comodidades, &c. con tal condicion quieren servir à Dios, que Dios venga à su gusto, eligiendo ellos (*b*) primero por sensualidad en lo que han de servir à Dios. Tampoco son de la Bandera de Christo.

Quarto punto. Los hombres del tercer Binario hallaràn paz, y son (*c*) de la Bandera de Christo, porque ningun afecto tienen à su dinero, promptos à hazer dèl, lo que Dios les mostràre, en lo qual si bien son laudables, no hazen mas de lo que deven, porque al cabo los diez mil ducados, y quanto pueden tener, y su mismo sèr se lo diò la liberalidad del Señor, para que con ello le sirvieran. Assi pues me devo portar con Dios acerca todas mis cosas.

Acabarè con tres Coloquios como en el Exercicio de las Banderas, y para llegar à la indiferencia del tercer Binario, si sintiere repugnancia à la pobreza, menosprecios, &c. devo en los Coloquios suplicar à Nuestro Señor me escoja à que le sirva en ellos.

(a) *Venerunt filii usque ad partum, & virtus non est pariendi. Isai. 37.*

Vult, & non vult piger. Prov. 13.

[b] *Optimus minister tuus, est, qui non magis instetur hoc à te audire, quod ipse voluerit, sed potius hoc velle quod à te audierit. August.*

(c) *Qui autem sunt Christi carnem suam, crucifixerunt cum vitiis, & concupiscentiis suis. Galat. 5.*

CONSIDERACION SOBRE LOS TRES GRADOS de Humildad.

AMas de la perfeccion del Exercìcio passado, nos sube San Ignacio à otra mas alta por tres grados de humildad, que son: primero tener:: uno tal sugecion à Dios, que ni por todo el mundo sea en deliberar cometer un pecado mortal. Segundo no tener mas aficion à riqueza, que à pobreza, à honra, que à deshonra, &c. quando sea igual gloria de Dios, y con esto estàr con animo, de no cometer ni por la vida un solo pecado venial. Tercero en caso de igual gloria de Dios querer antes pobreza con Christo pobre, oprobios con Christo (*a*) lleno de ellos, &c. que no riqueza, honras, &c. deseando vestirnos de la librèa de Christo por su amor, y reverencia. Y este es el grado, al qual devo espirar, y para tenerle presente en los Exercicios de estas Semanas, devo leer, y pensar de espacio entre dia (*b*) dicha Consideracion; porque aunque antes del Exercicio de la Eleccion, no he de hazerla; con todo me he de disponer à ella con estos afectos, y preparacion de animo.

Si los Exercicios se tienen enteros despues de la Meditacion de los Binarios señala San Ignacio ocho Exercicios: Primero del Bautismo de Christo. Segundo de como fuè al desierto. Tercero quando llamò à los Apostoles. Quarto del Sermon del monte. Quinto de como apareciò à sus Discipulos sobre las ondas del mar. Sexto como predicaba en el Templo. Septimo la resurreccion de Lazaro Octavo fiesta de Ramos. De estos Exercicios dé el Padre los que quiera, y se guarde en ellos la misma forma, que en el Exercicio del Nacimiento, actuandose mucho el Exercitante en resolverse à seguir à Christo, y abrazar su Cruz.

(*a*) Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce, &c. Galat. 6.

(*b*) Pensemus ergo singuli in quo gradu quisque sit positus, & studeamus proficere de die in diem Bernard.

(✠)

EXER-

XVIII.

EXERCICIO ACERCA DE LA ELECCION.

ES en el hombre de tanta importancia la Eleccion de estado, que della, dizen los Santos comunmente depende la salvacion. Por esto todos los Exercicios de la segunda Semana los dirige San Ignacio à este tan importante, para que en él delibère el hombre sobre negocio tan grave: para (*a*) lo qual es menester advertir.

Primero. Materia de Eleccion es no solo el nuevo estado, y modo de vida; sino tambien la reformacion del antiguo. Item qualquier oficio, empleo, ocupacion, y accion grave, y de importancia. Hablarèmos aqui de la Eleccion de estado, pudiendose dezir lo mismo de las demàs.

Segundo. Tres tiempos hay para hazer Eleccion de estado. Primero quando Nuestro Señor llama tan claramente al alma, que ella, ni duda, ni puede dudar de que es llamada. Assi fueron llamados San Matheo, San Pablo, y otros. Pero este no es el modo ordinario de las vocaciones de Dios. Segundo quando el hombre, andando en deliberacion sobre tomar estado, es agitado de varios espiritus; y con la experiencia, y buenas reglas, principalmente las que se pusieron en el Exercicio de las Banderas, conoce qual es el bueno, y le sigue. Tercero quando el alma està tranquila, y serena, pudiendo libremente usar de sus potencias, y resolverse. Este es el tiempo para el Exercicio, que ponemos.

Tercera. Antes de entrar à la Eleccion, deve el Alma ponerse (*b*) del todo indiferente para el estado, ò extremos, de q̃ quiere deliberar, deseando solo, que Dios le enseñe el que mas le conviene, para servir à su Magestad, y confiando (*c*) no se lo esconderà aquel Señor, que se descubre à vezes aun à quien no le busca.

La Oracion Preparatoria serà la acostumbrada. La Composicion de lugar imaginarme puesto à la entrada de tres, ò quatro caminos, de los quales solo uno es derecho, seguro, para ir à mi Patria el Cielo, y los demàs peligrosos, y que

Vnumquemque sicut vocavit Deus, ita ambulet. 1. Cor. 7.

[a] Vt probetis, quæ sit voluntas Dei bona, & bene placens, & perfecta. Rom. 12.

(*b*) Cor mundum crea in me Deus. Psal. 50.

[c] Omnis enim qui petit, accipit, & qui quærit, invenit: & pulsanti aperietur. Luc. 11.

no

no sé qual de ellos es. La Peticion suplicar (*a*) al Señor me dé conocimiento del camino derecho, y seguro de mi salvacion, y gracia, para abrazarle.

Primero punto. No solo destinò Dios con su paternal Providencia à mi, y à los hombres (*b*) para la gloria; sino que dispuso los medios mas suaves, y mas sabios, con que guiarles à este fin. Estos medios son principalmente las varias professiones de vida, y los varios puestos, que segun el comun modo de hablar, llamamos aqui Estados. Ponderarè, que si todas las cosas de algun momento, pide la razon, y prudencia se traten con acuerdo, y madureza deliberada; quanto mas el tomar estado, siendo de las cosas mas graves, que caen debajo de consejo, y deliberacion humana; pues del acierto de ella pende el concierto, tranquilidad, y buen progresso de toda la vida, y lo que es mas, el negocio, y buen sucesso de la salvacion: porque en el camino, y estado, à que me llama Dios, me tiene librados los socorros abundantes de gracia, y particulares favores, consuelos, proteccion, y preservacion de culpas, y ocasiones. Al contrario (*c*) en otro estado no hallarè otra cosa que inquietudes toda la vida, desconsuelos, tropiezos, caìdas, y tal vez mi mayor desgracia. Resolveréme aqui, no solo à buscar, y salir con el fin, paraque Dios me criò; cueste lo que costàre; sino tambien à abrazar el medio, ò estado, que por razon, y luz del Cielo (*d*) conociere ser el que mas me ha de ayudar para conseguir mi intento.

Segundo punto. Aunque todos los estados, que militan dentro la Santa Madre Iglesia hierarquica, son buenos en sì, como el estado de Matrimonio, el de Continencia, el Eclesiàstico, y el Religioso; pero no son todos (*e*) buenos para todos: como los manjares, aunque en sí todos buenos, no arman en todos estomagos. Aquel estado ès malo para mi, en el qual segun mi condicion, passiones, è inclinaciones, tendrè mas ocasiones de pecar, y menos disposiciones para servir à mi Dios; y aquel es para mi bueno, en que hallaré mas aparejo, y medios para la perfeccion.

(*a*) *Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te levavi animam meam Psal. 142.*

(*b*) *Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, ut essemus sancti, & immaculati, Praedestinavit nos, &c. Epes. 1.*

(*c*) *Non est divitis populus meus vocem meam: dimisit eos secundum desideria cordis eorum Psal. 80.*

(*d*) *Cum ignoremus, quid agere debeamus hoc solum habemus reliqui, ut oculos dirigamus ad te. Par. 20.*

(*e*) *Non enim omnibus expediunt. Eccles. 37.*

Harè

Haré aqui una seria reflexion sobre los estados à que mi propension me lleva, y pensandolos todos con el peso de la razon, inclinarème à aquel, que la Divina inspiracion interiormente me dictàre, como à mas apto para su Divino servicio, y mas acertado para la tranquilidad de mi vida, y consecucion de mi fin: sin (*a*) dexarme engañar ni de los alagos de mis amigos, ni del amor à los (*b*) parientes, ni aun de mi (*c*) mismo gusto.

Tercero punto. Nunca suele ser mas sin passion, y mas fiel el peso de la razon, que en la hora de la muerte, en la qual libre yà de los afectos terrenos, que la oprimen, pesa el bien, y el mal como es en sì. A esta ha de consultar aora, y reparar atentamente, qual estado juzgarà entonces por mas conveniente, y qual querria en aquella hora haver elegido. Item qual querria en el dia del Juicio, y este mismo escogerè: Verè assimismo, que aconsejaria yo à un amigo, ò à otra Persona de mis circunstancias, que pusiesse en mis manos la deliberacion, y consejo del estado, con que havia de agradar mas á Dios, y salvarse. Pues toda la ley de Prudencia, y Caridad ordenada deve comenzar por sí mismo.

Quarto punto. Vista la necessidad de una buena eleccion, y considerado muy de espacio el estado, à que interiormente huviere sentido me llama la Divina vocacion; reflectirè sobre mi, y mirarè seriamente, que cosas me pueden impedir, y que cosas ayudarme en ordenà la execucion de esta mi eleccion: y sacando firmes propositos de apartarme de las unas, y abrazar las otras, me presentarè delante de (*d*) Christo Señor Nuestro suplicandole, se sirva recibir, y confirmar la eleccion, que he hecho de mi estado; pues se propuso como Luz, Camino, Verdad, y Vida, me alumbre, y encamine (*e*) con sus santas Inspiraciones, y me dirija por el camino de la verdad hasta llegar à la vida eterna.

Acabaré con tres Coloquios. Primero à la Virgen Santissima como Madre de los santos consejos, pidiendole, me alcance de su Hijo constancia en el que yà he tomado, y

(*a*) *Nolite conformari huic seculo sed reformamini in novitate sensus vestri. Rom. 12.*

(*b*) *Venit enim separare hominem adversus patrem suum: Et inimici hominis domestici ejus. Mat. 10.*

(*c*) *Et praecipitavit eum consilium suum. Job. 18.*

(*d*) *confirma me, Domine Deus, & respice in hac hora ad opera manuum mearum. Judith. 13.*

(*e*) *Perfice gressus meos in semitis tuis, ut non moveantur vestigia mea. Psal. 16.*

ser

ser recibido conforme al estado, que he escogido, debaxo de su Bandera. Acabarè con la *Salve*. Segundo pedirè lo mismo al Hijo, que me lo alcance de toda la Santissima Trinidad. Acabarè con el *Anima Christi*. Tercero rogarèlo à la Santissima Trinidad, y concluirè con el *Credo*.

ADVERTENCIA.

Si el Director de los Exercicios vé, que su Exercitante no necessita de elegir estado, ni se ha propuesto en particular reformarse en el que yà tiene, puede, sin darle este Exercicio, passarle à la tercera Semana; mas no por esto le ha de hazer omitir el de las dos Banderas, y tres Binarios; supuesto que tales Exercicios no solo son fundamentales, para hazer una eleccion buena, y segun reglas del Evangelio; sino tambien para saber, y querer imitar à Christo en las virtudes mas heroycas, que nos enseñò en su Passion. Al contrario si el fin del Exercitante en los Exercicios es elegir estado, ò deliberar sobre otra cosa de monta, dèle con especial cuydado el Exercicio de la Eleccion, y dirijale en èl, preguntandole con (*a*) modestia, que movimientos, y dudas passan por su interior, para descubrirle quales proceden de buen espiritu, y quales no, y para en todo ayudarle. De aqui se vè, que el Exercitante (*b*) deve por otra parte ser fiel, y llano con su Director. Y si lo es, y ha tenido con puntualidad los Exercicios antecedentes, y en este ultimo con deseo de servir à Nuestro Señor ha elegido estado, bien puede consolarse en su anima, y tener una humilde seguridad, de que sabe à lo que Dios le llama; porque para esto son principalmente los Exercicios de San Ignacio; y en esto tienen su credito mas calificado. De donde hecha la éleccion, el Exercitante no ha de dàr mas lugar à dudas; sino prissa à la obra; temiendo mucho no ser de aquellos, à quienes el conocer (*c*) la verdad servirà solo de mayor condenacion.

(✠)

(*a*) *Quod ignorat Medicina non sanat. Hie.*

(*b*) *Amicus fidelis medicamentum vitæ. Eccles. 6.*

Væ soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem. Eccle. 4.

Omnis qui male agit odit lucem. Joan. 3.

(*c*) *Vocavi, & renuistis: omne consilium meum, & increpationes meas neglexistis. Ego quoque in interitu vestro ridebo. Prov. 1.*

XIX.
TERCERA SEMANA DE LOS EXERCICIOS DE San Ignacio.

ADVERTENCIA.

Los Exercicios de esta Semana son todos de la Passion; y aunque el fruto principal de ellos ha de ser abrazarnos con la Cruz de Christo; y seguir valerosamente la Bandera de Nuestro Rey, y Capitàn en lo mas duro de su pelea, cada uno segun su estado, toda via podrèmos encaminar dichos Exercicios à otros afectos, segun nuestra necessidad, y devocion: de confusion, y odio contra nosotros mismos; de dolor; de compassion; de fortaleza en las tentaciones; de confianza en Dios; de agradecimiento; de amor; de zelo de las almas, &c. Lo primero porque tales afectos ayudan à los primeros; y al mismo tiempo vàn disponiendo al Exercitante para la quarta Semana; y lo segundo, porque con esta variedad; y libertad serà mas facil, y sabrosa la Oracion.

Nihil tam salutiferum nobis est, quam quotidie cogitare quanta pro nobis pertulit Deus, & homo. August.

EXERCICIO DE LA CENA DEL SEÑOR.

La Oracion preparatoria la que siempre. La Proposicion de la historia serà traer à la memoria, como Christo Nuestro Señor desde Bethania embiò à San Pedro, y à San Juan à Jerusalén, à aparejar (*a*) la Cena, y despues èl mismo fuè allà con los otros Apostoles; y como aviendo cenado el Cordero pasqual, les lavò los (*b*) pies, y diò su precioso Cuerpo, y Sangre; Judas se fué, y Christo hizo un maravilloso Sermon. La Composicion de lugar serà imaginar, ò el camino desde Bethania à Jerusalèn, ò el Cenaculo, segun lo que quiero meditar, informando bien la imaginativa de todas las circunstancias del lugar, paraque esté quieta, y ayude el entendimiento. Pediré lo que quiero.

Primero punto. Verè las Personas del mysterio, considerando quienes son; su dignidad, ò indignidad; su mansedumbre, ò crueldad; su modestia, ò descaro, &c. Verè pues à Christo, que siendo infinita sabiduría, camina, y trata con grande afabilidad con los Apostoles, que son aun rudos,

(*a*) *Venit autem dies azimorum in qua necesse erat occidi pascha & misit Petrum, & Joannem dicens: Euntes, &c. Luc. 22.*

(*b*) *Surgit à Cena, & ponit vestimenta sua, & cum accepisset linteum, præcinxit se. Deinde mittit aquam in pelvim, & cœpit lavare pedes Discipulorum. Joan. 13.*

porque les mira como encomendados (*a*) de su Padre. Judas và mezclado entre ellos, y quan indigno es de aquella compañia, &c. Item verè las cosas: verè el Cenaculo grande, y bien adornado: verè el Cordero assado; los panes azimos, &c. Y querèr saber, que significa esto, para sacar algun fruto.

Segundo punto. Considerarè los actos interiores virtuosos, ò vicios de dichas Personas. El Señor (*b*) sabe, que ha llegado la hora en que los hombres le dèn la muerte, y él les quiere dàr mayores muestras de amor; y assi se alegra de haver de padecer tanto por ellos, y quisiera padecer mas, si se lo permitiera su Padre. Judas es un traydor: y Jesu-Christo le sufre, y quiere darle su Cuerpo, y Sangre, para vèr, si le ablandarà, y ganarà aquella alma. Item lo que piensan los otros Apostoles; lo que los Escribas, y Fariseos, &c.

Tercero punto. Oirè lo que se habla. Las palabras de Christo son llenas de sabiduria, y amor: con deseo, dize, he deseado comer (*c*) esta Pasqua con vosotros; quiere dezir, con un grande deseo. Llama à los Apostoles Compañeros, y Amigos, porque no le han desamparado en sus trabajos, y tentaciones. Quando San Pedro vé, que su Maestro le quiere lavar los pies, le dize: Vos à mi me lavays los pies? Despues de haverselos lavado à todos, les dà en documento; que pues èl, siendo Dios, les lavò los pies; deven ellos lavarselos, y servirse unos à otros, &c.

Quarto punto. Atenderè lo que hazen. Christo en una noche de tanto trabajo, y turbacion guarda hasta un apice la ley de Moysès. Es Dios, y se pone à los pies de Judas, para enseñarnos humildad. (*d*) Toma el pan, y levanta los ojos à su Padre, haziendole gracias, porque le dà licencia, de dexarsenos todo en el Santissimo Sacramento. Comulga el primero, y despues dà la Comunion à los Apostoles, y tambien à Judas, y quan mal provecho le haze una tan Divina comida; pues luego se và à vender al Señor, &c.

Quinto punto. Considerarè lo que padece Christo en lo exterior, è interior; que es aqui grandes afliciones de co-

(*a*) *Pater sancte, serva eos in nomine tuo quos dedisti mihi. Ioan. 17.*

(*b*) *Sciens Jesus, quia venit hora ejus, ut trãsiat ex hoc mundo ad Patrem: cũ dilexisset suos, qui erant in mundo in finem dilexit eos. Ioan. 13*

(*c*) *Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum. Luc. 22.*

(*d*) *Cœnantibus autẽ eis accepit Jesus panem, &c. Mat. 26. Fregit, & dedit eis, & ait: Sumite: hoc est corpus meũ. Et accepto calice gratias agens, &c. Mar. 14*

razon, persecuciones de los Escribas, y Fariseos; la vista, y comer en un mismo plato con un traydor, &c. Y en este punto, dize San Ignacio, que es menester (*a*) me esfuerce à entristecerme, y llorar, &c.

Sexto punto. Subiré à la consideracion de la Divinidad, que està como escondida dexando padecer à la Humanidad, no destruyendo sus enemigos, antes dandoles sér, y movimiento. Item como està dando valor infinito à las Passiones de Christo. Item (*b*) como està reconciliando à todo el Mundo consigo, &c.

Septimo punto. Mirarè por quien padece el Señor todas estas penas: conviene à saber por (*c*) mi, y por mis (*d*) pecados; y considerar, que serà razon, que yo haga, y padezca en retorno de tan alto beneficio; porque yo estuve tan presente à la memoria, y amor de Jesu-Christo, como si padeciera solo por mi; y assi mismo me puedo aprovechar de sus meritos.

Acabaré con un Coloquio à Christo Nuestro Señor, y al fin con un *Pater Noster*.

Del Exerciciò de la Cena se hagan tres Repeticiones; dos segun la practica puesta en la pagina 13. y la ultima por aplicacion de sentidos.

Este Exerciciò yà se vè que està por puntos comunes, como los de la segunda Semana, aunque mas numerosos, por lo que son mas copiosos à la meditacion los mysterios de la Passion del Señor; los quales todos se han de meditar al modo, y con las Repiticiones, con que se ha propuesto el de la Cena, dividiendolos en mas, ò menos Exercicios, segun quisieremos detenernos en la tercera Semana. Y adviertase, que si bien en los Exercicios de puntos comunes se pone: Primero el considerar las Personas. Segundo sus animos. Tercero sus palabras, &c. siguiendo el orden mas natural, que suele el entendimiento tener en el discurrir sobre las historias, que yà sabe: deve con todo estàr libre el Exercitante, para tomar el punto, que quiera, y del modo que mas fuerza le haga.

Reglas para Ordenarse en el Comer.

(*a*) *Afficient ad me, quem confixerunt, & plangent, &c. Zach. 12.*

(*b*) *Quoniam quidem Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi. 2. cor. 5.*

(*c*) *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me. Gal. 2.*

(*d*) *Tollite me, & mittite me in mare: scio enim, quod propter me tempestas hæc grandis venit. Joan. 1.*

Al fin de està Semana, suponiendo San Ignacio, que el Exercitante avrà (*a*) bien conocido quanto costaron à Jesu-Christo nuestros demasiados regalos en comer, y bever; para que en adelante se temple, y abstenga, como (*b*) es razon, le dà en suma estas reglas. 1. una cosa es Templanza, y otra Abstinencia: Templanza obliga à todos, y ni quita lo necessario de la comida, bebida; ni (*c*) dà lo dañoso; pero Abstinencia: no obliga à todos; y aunque dexa lo necessario, quita de lo conveniente. 2. quanto mas se quita de lo conveniente sin quitar lo necessario, tanto la Abstinencia es mayor, y mejor. 3. para encontrar lo que podemos llevar de Abstinencia, conservando la salud, y fuerzas à gloria del Señor; conviene, si bien con prudencia, antes quitar de la comìda, que no lo contrario; lo primero, porque assi quitando, estarémos mas dispuestos, à que Dios interiormente nos enseñe el medio, que devemos guardar; y lo segundo, porque, aunque quitémos demasiado, luego lo sentirèmos, y conocerémos el medio. 4. dos maneras hay de Abstinencia, en la calidad, habituandonos à comer manjarès groseros; y en la cantidad, comiendo poco de los delicados: de los manjares groseros, principalmente (*d*) del pan, conviene abstenernos menos. 5. no hemos de deliberar de la comìda, y bebida antes de comer, ò estando comiendo; porque la (*e*) presencia de los manjares, y el apetito nos engañaràn; sino passada la comìda, y la hambre; y de lo deliberado no se ha de exceder por caso alguno; antes quitar algo, para vencernos mejor, si la tentacion nos molesta. 6. en la mesa la (*f*) menor parte de nuestra atencion ha de ser sobre el comer, empleandonos principalmente en algun devoto pensamiento. Itē pensando como comian Christo, y los Santos.

(*a*) *Christus crucifixus est, & ego cibum comedam?*

(*b*) *Bona est oratio cum jejunio. Tob. 12.*

(*c*) *Propter crapulam multi obierunt, qui autem abstinens est adjiciet vitam. Eccles. 37.*

(*d*) *Initiū vitæ hominis aqua, & panis. Eccles. 29.*

(*e*) *Non intuearis vinum quādo flavescit. Prov. 23.*

(*f*) *Noli avidus esse in omni epulatione: & non te effundas super omnem escam. Eccle. 37.*

ADVERTENCIA.

Porque algunos se detienen poco en la tercera Semana, pondrèmos luego un Exercicio en q̄ està recogida, y se puede meditar de una vez toda la Passion del Señor con reflexion al mismo tiempo à los Exercicios de la Conquista, y Banderas paraque se pueda dàr despues de ellos. El Compendiador deste Exercicio es el V. P. Luìs de la Palma.

EXER-

XX.

EXERCICIO DE LA PASSION DEL SEÑOR.

LA Oracion Preparatoria la ordinaria. La Composicion de lugar, mirar à Christo Nuestro Señor clavado en una Cruz. La peticion, que me dé gracia eficàz, para que yo imite sus exemplos.

Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia ejus. 1. Pet. 2.

Primero punto. Considerar (*a*) la pobreza; que Christo Nuestro Señor padeciò en el tiempo de su Passion. Que fuè tal, que le faltaron generalmente todas las cosas. Pues ni tuvo una cama en que morir, ni un lienzo con que cubrir su desnudéz, ni un jarro de agua para apagar su sed, ni otro alivio para refrescarse en la agonía de la muerte, sino el de la (*b*) hiel, y vinagre. Y diziendo San Pablo, que la suma pobreza es tener con que cubrir el cuerpo, y con que sustentarle, sin buscar otra cosa; aquel Señor passò mas adelante; pues ni tuvo con que cubrirse, ni con que satisfacer su sed. Y siendo assi, que los que mueren, por pobres que sean, tienen drecho à su sepultura, y à su mortaja, y à disponer lo que tienen: aun desto careciò el Señor pues fué enterrado en sepultura agena, y con mortaja dada de limosna; no pudo mandar à quien quisiera las vestiduras, que usava, y que solas tenia, sino que se viò despojar dellas, y que los Soldados las repartieron, y sortearon à su gusto. O riqueza de los Cielos, con quan estrema pobreba peleaste contra el desorden de mi avaricia!

(*a*) *Pauper sum ego, & in laboribus à juventute mea. Psal. 87.*

(*b*) *Et dederunt escam meam fel, & in sitī meā potaverunt me acto. Psal. 68.*

Segundo punto. El desamparo, que Christo tuvo en su Passion fuè tan grande, que pudo dezir con el Profeta, (*c*) que mirando à una parte, y à otra, no hallaba quien le conociesse; porque aun sus mas conocidos (*d*) le havian faltado. Y tanto fué mayor este golpe, y caida, quanto fuè de mas alto. Porque aviendo sido estimado como Santo, reverenciado como Profeta, oìdo como gran Maestro, y Predicador, engrandecido por sus milagros tantos, y tan ilustres; querido, y amado por los continuos beneficios, que recibian dél: todo esto se trocò subitamente en (*e*) desconocimiento, desprecio, infamia, y aborrecimiento.

(*c*) *Considerabam ad dexteram, & videbā, & non erat qui cognosceret me. Psal. 141.*

(*d*) *Longe fecisti notos meos à me. Psal. 37.*

(*e*) *Exaltatus autem humiliatus sum & conturbatus. Psal. 87.*

Porque sus naturales le procuraron la muerte con suma injusticia. Los Gentiles Romanos se la dieron con suma crueldad. Los Sacerdotes, y Letrados eran como la levadura, con que toda la massa del Pueblo quedò avinagrada contra el Salvador. Los Principes soplavan el fuego, y en los populares se encendiò tal llama, que no se pudo apagar con tantas afrentas, y dolores. Hasta en los suyos que havian seguido su escuela, hallò poca lealtad: porque de sus doze Apostoles escogidos, uno le (a) vendiò, y otro le negò, y los demàs le desampararon. Lo qual aunque su Madre no hizo, pero no le pudo ayudar, ni defender, antes le acrecentava intensamente el dolor con su presencia, y el Eterno Padre, que pudo, no quiso por entonces bolver por él; cosa, con que sus enemigos le davan en rostro, y le obligò à decir: (b) Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste? Desta manera venciò Christo nuestro desordenado apetito de aplauso, y estimacion humana.

Tercero punto. La deshonra (c) del Salvador en su Passion, fuè de suma grandeza, porque creciò por parte de su persona, que era verdadero Dios; y en quanto hombre tuvo de sus deshonras tanto mas vivo el sentimiento, quanto era de mas alto corazon. Creciò por parte de la altura de estìma à que havia llegado, cayendo della en el estremo mas abatido (d) de ignominia.

Creció por parte de las personas que le deshonraron. Porque los Letrados, y mas ancianos, los Pontifices, y Sacerdotes, los Magistrados, y Juezes, que era la gente mas acreditada en letras, y religion, y de quien menos se podia presumir ignorancia, ò injusticia, estos fueron los que despues de mucho acuerdo, y haviendo examinado la causa en su Consilio, le declararon por (e) digno de muerte, y todo el Pueblo se la pidiò, y hazia fuerza al Presidente con violencia popular, para que se la diesse. Y los Soldados Gentiles, gente sin Dios, vil, y soez, fueron los verdugos, que la executaron, poniendo en él las manos, y la lengua, sin verguenza, ni cortesia. A que se allega el haverle vendido uno de sus Discipulos, otro negado, y todos desamparado.

(a) *Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utique. Psal. 54.*

(b) *Deus, Deus meus ut quid dereliquisti me? Matt. 27.*

(c) *Ego autem sum vermis, & non homo: opprobrium hominum, & abjectio plebis. Ps. 21*

(d) *Despectum, & novissimum virorum. Isai. 53.*

(e) *At illi respondentes dixerunt: Reus est mortis. Matth. 26.*

Cre-

Creciò esta tambien por parte de los (a) delitos, de que le acusaron, que fueron muchos, y gravissimos. Es à saber, de blasfemo contra Dios. De traydor à los Reyes. De hombre embustero, y alborotador. De hechizero, y encantador, que con milagros falsos, y aparentes, hechos por arte del demonio, traía la gente embelesada. Que todos eran crimenes gravissimos, y odiosos, y que contenian en sí otros muchos.

Creciò ultimamente su deshonra por parte de las cosas, que hizieron con èl; que todas fueron llenas de dolor, y de ignominia: porque lo primero, le prendieron (b) de noche, y en el campo, con alboroto. Llevaronle por la Ciudad, atado, y con afrenta. Examinaron su causa con violencia, y uno de los criados del Principe, injuriandole de palabra, como à descortès, le diò una bofetada en el rostro, delante de su Amo, y del Concilio de los Sacerdotes. Los que aquella noche le guardavan, la gastaron toda en su deshonra; porque le cubrian los ojos, y le escupian en el rostro, y dandole bofetadas, y pescozones, reían, y mofavan dèl, como de Profeta falso, y mentiroso. Traxeronle por las calles de unos Tribunales en otros, diferentes vezes. Herodes le (c) vistiò para burlar dèl, como à tonto. Y Pilatos le desnudò con suma verguenza en su Precorio, para (d) azotarle como à ladron. La Cohorte de los gentiles le adorò (e) como à Rey de burlas, hincandole con palos la corona de espinas en la cabeza. Y el Pueblo de los Judìos no le quiso admitir, ni confessar por Rey de veras. Y puesto en competencia con un ladron sedicioso, y homicida, diò al homicida libertad, y al Autor de la vida tuvo por indigno della, pidiendole à voces para ser crucificado. Condenòle el Juez, y siendo de suyo el genero de muerte tan infame, la hizieron mucho mas con la compañia de dos ladrones; y haziendole llevar (f) por toda la Ciudad el madero afrentoso de su Cruz, le colgaron en ella ignominiosamente, à vista de tanta gente como havia concurrido à la celebridad de la Pasqua: y como si todo esto no bastàra, estando agonizando, y con las ansias de la muerte, le dezian palabras feas, dandole en ros-

(a) *Hunc invenimus subvertentem gentem nostrã, &c. Luc. 23. Blasphemavit. Matt. 26.*

(b) *Tamquam ad latronem existis cum gladiis, &c. Ibidem.*

[c] *Sprevit autem illũ Herodes: & illusit indutum veste albâ. Luc. 23.*

[d] *Tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur. Luc. 18.*

[e] *Et veniebant ad eum, & dicebant: Ave Rex Iudæorum, & dabunt ei alapas. Ioan. 19.*

[f] *Et bajulans sibi Crucem. Ioan. 19.*

tro

tro con los delitos, que él nō avia hecho, y ellos le avian levantado. O honrador y honra (*a*) de los hombres, que quien assi te ha deshonrado!

Quarto punto. Serà considerar los dolores, que Christo nuestro Rey padeciò en su Passion, que fueron tantos, que pudo bien dezir dél su Profeta, que desde la planta (*b*) del piè, hasta lo mas alto de la cabeza, no tenia cosa sana, y que todo estava hecho una llaga (*c*) como leproso, sin averle quedado color, ni hermosura, ni vista, por donde fuesse conocido. Las espaldas abiertas, y todo el cuerpo llagado de los azotes: los ombros molidos con el peso de la Cruz: el pecho descoyuntado, y estirado con ella: la cabeza traspasada con espinas, y de la mala noche flaca, y desvelada: los cabellos mesados: la barba arrancada: el rostro golpeado con bofetadas: la (*d*) boca seca con la sed: la lengua amarga con la hiel, que le avian dado: las piernas, y brazos estirados, hasta (*e*) contarsele los huessos: las manos, y pies barrenados: colgado con clavos de un madero por sus mismas heridas, y abriendolas con el peso de su mismo cuerpo: el (*f*) corazon afligido: y finalmente todo tan lleno de dolores, que sin tener herida mortal, espirò à fuerza dellos. O Dios impassible, quan lexos està de imitar las hazañas de tu pelèa, quien se anda tràs los deleytes, y regalos!

Estas son las ilustres vitorias del Rey Celestial en la Conquista de su Reyno; y assi defendiò su Bandera nuestro Divino Capitàn, peleando hasta dàr la vida contra aquellos tres enemigos, amor desordenado de riquezas, de honras, y de regalos. Resta solo le imitemos, acordandonos de tantos Santos, que valerosamente le siguieron confortados de su gracia, que tambien nos concederà, que nos resolvèmos à no ser covardes.

Acabaré la Oracion con tres Coloquios, en que se pida la perfecta imitacion de Christo, y de sus Santos. Primero à Nuestra Señora, rematando con el *Ave Marìa*, luego à Christo Nuestro Señor, rematando con el *Anima Christi*, y luego al Eterno Padre con el *Pater Noster*.

QUAR-

(*a*) *Gloria mea, & exaltans caput meū Psal.* 3.

(*b*) *A planta pedis usque ad verticem non est in eo sanitas. Isai.* 1.

(*c*) *Vidimus eum, & non erat aspectus: Et nos putavimus eum quasi leprosum Isai.* 53.

(*d*) *Lingua mea adhæsit faucibus meis: & in pulverem mortis deduxisti me Psal.* 21.

(*e*) *Foderunt manus meas, & pedes meos: dinumerauerunt omnia ossa mea. Ibidē.*

(*f*) *Factum est cor meū tamquam cera liquescens. Ibidē.*

XXI.
QUARTA SEMANA DE LOS EXERCICIOS DE San Ignacio.

ADVERTENCIA.

ESta Semana, y sus Exercicios pertenecen à la Via Unitiva, ò aquella Union (*a*) con Dios, que si bien es camino para la que se nos promete en el Cielo, de donde se llama Via; dizese tambien Unitiva, por ser lo mas parecido à ella, que se puede conseguir en esta vida. Sus actos principales son dos; gozo (*b*) de las perfecciones de Dios, y amor à su Magestad (*c*) por lo que es con nosotros, y por lo que es en sì; y para dichos, actos, y otros, que nacen de ellos, señala San Ignacio por materia los Mysterios de la Resurreccion, hasta la Ascencion del Señor, para el gozo principalmente; y para el amor los Beneficios, y Perfecciones Divinas. Pondranse los exemplares del Santo.

(*a*) *Mihi autem adhærere Deo bonum est. Psalm.* 72.

(*b*) *Gaudete in Domino semper: iterū dico, gaudete. Philip.* 4.

(*c*) *Confitemini Domino, quoniā bonus, quoniā in sæculū misericordia ejus Psal.* 106.

Si consurrexistis cū Christo, quæ sursum sunt quærite, ubi Christus est in dextera Dei sedens; quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram. Colos. 3.

EXERCICIO DE LA RESURRECCION DEL SEÑOR, y de la Aparicion, que hizo à su Santissima Madre.

LA Oracion Prepatatoria la acostumbrada. La Proposicion de la historia serà acordarme de como aviendo estado en el Limbo el Alma de Christo separada de el Cuerpo despues de su muerte, al tercero dia se uniò otra vez à él, y le comunicò gloria inefable. Luego el Señor, acompañado de los Santos del Limbo, apareciò à su Madre, que estaba muy afligida, y la consolò. La Composicion de lugar serà figurarme, ò la disposicion del Sepulcro, ò la de la casa, y aposento de Nuestra Señora. Pediré gozo, y amor.

Primero punto. Veré las Personas, y cosas, y sacaré algun fruto. Veré la hermosura de Christo; y como no ha querido en su Cuerpo cerrar las llagas, antes se honra con ellas: y porque. Veré con que ojos mira la Virgen à su Hijo: darèle la enorabuena de que le mire resucitado, &c.

Segundo punto. Atenderè los actos interiores de las Personas, Christo, y la Virgen dàn gracias al Padre Eterno por el

el beneficio de la Resurreccion; y ruéganle, sea en bien de los hombres, aunque han ofendido tanto al Salvador. Ponderaré tãbien, q̃ gozos serían los del Hijo, y de la Madre, &c.

Tercero punto. Oìrè lo que hablan Christo, y Maria Santissima discurriendome yo mismo las palabras tan dulces, que se dirian. Item los Santos del Limbo adoran à Nuestra Señora por Madre de su Redentor, y le dàn gracias por lo que ella cooperó à la Redencion; y que responderìa à esto la Virgen tan humilde, &c.

Quarto punto. Miraré lo que se obra; esto es la Resurreccion del Salvador, y glorificacion de su Cuerpo, aunque antes estaba tan molido, y despedazado. Lo mismo passarà à nuestros cuerpos, si ellos padecen por el Señor, &c.

Quinto punto. Subirè à considerar quanto se descubre la Divinidad en la Humanidad de Christo, y como le dà hermosura, bondad, gozo, gloria, &c. Me gozarè de esto, &c.

Sexto punto. Considerarè quan perfectamente haze el Señor el oficio de (*a*) Consolador con su Madre; y haràlo despues con los (*b*) Apostoles, &c.

Acabarè con Coloquio, y harè tres Repiticiones de este Exercicio como en los de la Passion. La misma forma se guarde en otros hasta la Ascension.

(a) *Non relinquã vos orphanos: veniam ad vos. Ioan. 14. Iterum videbo vos, & gaudebit cor vestrũ: & gaudiũ vestrum nemo tollet à vobis. Ioã 26.*

(b) *Venit Iesus, & stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis::: Dixit ergo eis iterũ: Pax vobis. Ioã. 20.*

*EXERCICIO, O * CONTEMPLACION PARA alcanzar el amor,*

PRimero conviene advertir en dos cosas. La primera, que el amor se deve poner, mas en (*c*) las obras, que en las palabras, La segunda, el amor consiste en comunicacion de las dos partes; es à saber en dàr, y comunicar el amante al amado lo que tiene, ò de lo que tiene, ò puede; y assi por el contrario, el amado al amante. De manera, que si el uno tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas; y assi el otro al otro.

* *Este Exercicio està con las mismas palabras con que le escriviò San Ignacio.*

(c) *Filioli mei, nõ diligamus verbo, neque linguà, sed opere, & veritate. Ioan. 3.*

Oracion solita.

Primer preambulo es composicion, que es aqui vèr, como estoy delante de Dios Nuestro Señor, de los Angeles, de los Santos interpelantes por mi.

El

El segundo, pedir lo que quiero, serà aqui pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda en todo amar, y servir à su Divina Magestad.

El primer punto es traer à la memoria los beneficios recibidos (*a*) de creacion, redempcion, y dones particulares, ponderando con mucho afecto, quanto ha hecho Dios Nuestro Señor por mi; y quanto me ha dado, de lo que tiene, y consequenter el mismo Señor desea darseme en quanto puede, segun su ordinacion Divina. Y con esto reflectir en mi mismo considerando con mucha razon, è instancia lo que yo devo de mi parte ofrecer, y dàr à la sua Divina Magestad: es à saber todas mis cosas, y à mi mismo con ellas: assi como quien ofrece, afectandose mucho * Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, y toda mi voluntad, todo mi aver, y mi posseer: Vos me lo distes, à Vos, Señor, lo torno, todo es vuestro, disponed à toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor, y gracia, que esta me basta.

(a) *Non quasi vos dilexerimus Deum, sed quoniã ipse prior dilexit nos &c. Nunc ergo diligamus Deum quoniam Deus prior dilexit nos 1. Ioan. 4.*

* *Esta Oracion dezia muchas vezes al dia S. Ignacio.*

El segundo, mirar como Dios habita (*b*) en las criaturas: en los elementos dando sèr; en las plantas vejetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender: y assi en mi dandome sèr; animando, sensando, y haziendome entender; assi mismo haziendo templo de mi, siendo criado à la similitud, è imagen de su Divina Magestad: otro tanto reflectiendo en mi mismo por el modo, que està dicho en el primer punto, ò por otro, que sintiere mejor. De la misma manera se harà sobre cada punto, que se sigue.

(b) *Quæ vis non longè sit ab uno quoque nostrum: in ipso enim vivimus, & movemur, & sumus.*

El Tercero, considerar como Dios (*c*) trabaja, y labora por mi en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra, *idest habet se ad modum laborantis*, assi como en los Cielos, elementos, plantas, fructos, ganados. &c. dando sèr, conservando, vejetando, y sensando, &c. despues reflectir en mi mismo.

(c) *Pater meus usque modo operatur, & ego operor. Ioann. 5.*

El quarto, mirar, como todos los bienes, y dones descienden de arriba, y assi como la mi medída potencia de la suma, é infinita de arriba; y assi justicia, bondad, piedad,

mi-

misericordia, &c. assi como del Sol descienden los rayos; de la fuente las aguas, &c. Despues acabar reflectiendo en mi mismo, segun està dicho. Acabar con un Coloquio, y un *Pater Noster*.

ADVERTENCIA.

Concluye San Ignacio los Exercicios con esta Contemplacion, y nos enseña en ella quatro grados de Caridad, para subir à la mas alta Perfeccion, que se puede tener en esta vida. Los quatro grados estàn por su orden en los quatro puntos propuestos.

(a) *Prabe, fili mi cor tuum mihi. Prover 23*

El primer grado de Caridad es ofrecer de todo (*a*) corazon à Dios todo nuestro sèr à su mayor servicio, y alabanza; y à esto nos excita San Ignacio con traernos à la memoria los innumerables beneficios, que nos ha hecho, y quiere hazer el Señor, los quales reduce el Santo à tres, que son Creacion, Redencion, y Beneficios particulares.

(b) *Dixitque ad eum: Ego Deus Omnipotēs: ambula coram me, & esto perfectus. Ponāq; fœdus meū inter me, & te. Gen. 17.*

El segundo es fixar, y perpetuar en nosotros aquel ofrecimiento con la continua (*b*) presencia de Dios; mirando para esto, quan intimablemente assiste à todas sus criaturas, y quanto se descubre en ellas, principalmente en el hombre, comunicandoles, si bien limitadamente sus perfecciones. Por este segundo grado nos unirémos à Dios; no sólo con la voluntad, sino tambien con la memoria, y entendimiento.

(c) *Proabtio dilectionis exhibitio est operis. Greg.*

El tercer grado de Caridad es no tener ociosa ni esta presencia, ni aquel ofrecimiento sino hazer (*c*) que salgan à fuera, anhelando, obrar, y trabajar mucho à gloria de Dios; pues el Señor assi obra, y como trabaja por mi.

(d) *Benedictio, & sapientia, & gratiarum actio, honor, & virtus, & fortitudo Deo nostro in sæculorum, Amen. Apoc. 7.*

El ultimo grado de Caridad es tomando solo motivo de las Criaturas, para conocer las Perfecciones de Dios, olvidarnos (*d*) despues de todo, menos su sèr infinito, anegandonos en la contemplacion de su Bondad, Justicia, &c. amandolas intensamēte, no yà por lo q̄ son buenas para mi, sino por lo que lo son en sì. Esta era la perfeccion de San Ignacio, y de ella salìa aquel su deseo *A mayor gloria de Dios*.

Porque este Exercicio no es para todos se pondrà otro mas explicado de los Beneficios Divinos.

EXER-

XXII.

EXERCICIO DE LOS BENEFICIOS DIVINOS.

Quid retribuā Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi? Ps. 115.

A Quatro reduciremos estos Beneficios; à la Creacion, Conservacion, Redencion, y Vocacion; advirtiendo primero, que en cada uno de ellos se han de ponderar cinco cosas, las quales, à qualquier beneficio le hazen como infinito. Primero la grandeza del Bienhechor, que es Dios. Segundo el amor con que nos haze el beneficio, que es tambien infinito. Tercero la grandeza del mismo beneficio. Quarto la baxeza (*a*) del Hombre à quien haze Dios el beneficio. Quinto la liberalidad, desinterés, é intencion del Bienhechor; porque nos dà el beneficio por nuestro bien, y sin esperar provecho del hombre, antes à vista de su ingratitud.

(a) *Quid est homo, quod memor es ejus? Psal. 8.*

La Oracion Preparatoria la ordinaria. La Composicion de lugar, imaginarme en el Cielo, delante de Nuestro Señor, y de sus Angels, y Santos, que le ruegan por mi. Pediré conocimiento de los beneficios recibidos, para amar al que me los diò.

Primero punto. Acerca del beneficio de la Creacion devo considerar, que era yo antes que fuesse criado; y hallaré que era (*b*) nada; y quanto es por mis fuerzas siempre me huviera quedado nada; pero estando en este abismo de la nada, Dios por su infinita bondad, dexando à innumerables criaturas, que le sirvieran mejor, me sacò con su brazo poderoso de aquellas tinieblas, y me diò un sér nobilissimo; porque me diò un alma racional, espiritual, é immortal con tres potencias, y libertad; è hizola à su imagen, (*c*) y semejanza, capàz de sabiduria, virtud, gracia, y gloria, y capàz del mismo Dios, sin que otra cosa la pueda satisfacer. Y como Dios es Supremo Señor de todas las cosas, y las encierra en sì con eminencia; y es su ultimo fin; de tal suerte me hizo (*d*) à su semejanza, que tenga yo por mi alma un sér superior à todo el Mundo visible, y encierre las perfecciones de todas sus partes, y sea el fin de

(b) *Nam si quis existimat, se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit. Gal. 6.*

(c) *Et creavit Deus hominem ad imaginem suā Gen. 1.*

(d) *Omnia subjecisti sub pedibus ejus. Ps. 8.*

ellas.